¡Cuan Grande Es Nuestro Dios!

Pastor: Oscar Aroha
Abril 22, 2012
Iglesia Bautista de la Gracia
Santiago, República Dominicana

"Por tanto, cuando me propuse esto, ¿acaso obré precipitadamente? O lo que me propongo,¿me lo propongo conforme a la carne, para que en mí haya al mismo tiempo el sí, sí, y el no, no?" - 2 Corintios 1:17

En este parte el apóstol Pablo tomó la defensa de su testimonio entre ellos, ya que le habían calumniado como si fuese un hombre de doble ánimo, porque les prometió visitarlo y no lo hizo, de ahí sus palabras: "Por tanto, cuando me propuse esto," esto es, visitarlos (v16). Es otro caso en lo cual se ve lo inclinado que está la mente natural a ofenderse sin razón o donde no ha habido ofensa alguna. Hay situaciones donde no hay manera que uno desagravie la ofensa ajena, y la causa es siempre o casi siempre la envidia. No resisten que otros brillen más que ellos. Y allí surge el refrán: *Palo si boga, y palo si no boga*. Hubo entre los corintios quienes no pasaban a Pablo; todo cuanto hiciera les molestaba. Tenían desafectos. Si se reía era un alegrón, y si no se reía un antipático. Aun así, el compasivo y tierno Pablo, se esfuerza en dar respuesta a sus acusaciones, y defender su ministerio.

Eso lo hizo en dos maneras; apelando su propia conciencia: "Nuestra satisfacción es ésta: el testimonio de nuestra conciencia" (v12), y a la de ellos: "Ninguna otra cosa os escribimos sino lo que leéis y entendéis" (v13), y aquí procura quitar la mala sospecha por no visitarlos; nótese: "Cuando me propuse esto, ¿acaso obré precipitadamente?" Así que: *No es algo nuevo, aun entre verdaderos Creyentes esa inclinación a la envidia y malas sospechas contra otros*. Tomaron la peor parte contra Pablo por una tontería; que no vino a ellos. Sería como albergar resentimientos porque no lo saludaron.

El sermón será así: **Uno**, Una necesaria defensa: "Cuando me propuse esto, ¿acaso obré precipitadamente?" **Dos**, El carnal es inestable: "Lo que me propongo, ¿me lo propongo conforme a la carne, para que en mí haya al mismo tiempo el sí, sí, y el no, no?"

(1). Una Necesaria Defensa contra la Ligereza

Pablo había sido acusado o calumniado de ser un hombre carnal o de doble ánimo, que no mantenía su palabra, de ahí su defensa: "Cuando me propuse esto, ¿acaso obré precipitadamente?" (v16, 23), esto es, que no fui ligero en mis palabras cuando les dije que los visitaría, no tuve una motivación carnal o ligera. El hecho de que el gran apóstol salió en su defensa, nos indica: *Que los ministros cristianos, y todo hombre público ha de esforzarse para defender su testimonio de toda imputación de ligereza o doble ánimo*. Esto ha de ser así, porque están en autoridad, y la doblez de ánimo socavaría el ejercicio de esa autoridad. Y mucho más en este caso, ya que se trata de una autoridad espiritual.

La Autoridad. Ejercer liderazgo en una Iglesia es como si un rayo del Trono de Gracia viniera del cielo y le diera el don de mandar la verdad de Cristo en el corazón de otros. Ese don divino se compone de dos partes, a saber: El sello oficial y el meritorio. Cuando un hombre es ordenado al ministerio en una Iglesia local, en ese acto recibe el sello oficial de ser un ministro de Dios, y la otra parte es cuando por su actuación se gana el respecto de los demás. Ningún ser humano podrá ejercer gobierno sobre otros, a menos que Dios le dé ese poder, pero además Dios le enseña como ejercerlo, y así fortificar su ordenanza en la tierra por la fidelidad del líder: *El pueblo pagaría con sumisión y respeto cuando ve que se conduce con buena disposición, seriedad, capacidad, honestidad en su resoluciones de gobierno. Allí se transpiraría y se mantiene la autoridad. Hombres de firme disposición ganan maravilloso respeto. Esta autoridad hace que los ministros del Evangelio prevalezcan como instrumentos de bien al pueblo al cual estén sirviendo*. Es por ello, entendemos, que Pablo se esfuerza en defenderse, porque cuando un líder usa de ligereza en medio de aquellos a quienes dirige, suele perder influencia y poder. Oiga al hombre sabio: "¿Ves a un hombre precipitado en sus palabras? Más esperanza hay para el necio que para él" (Proverbios 29:20); estos suelen tener una gran estima de sí mismos, son arrogantes; bastaría que algún impulso pique su cerebro para soltar su lengua; no dan lugar al uso racional o no consideran debidamente.Esto es algo indeseable en cualquiera, mucho peor en un ministro o gobernante.

Pregunta: ¿Cómo evitar esta ligereza de mente? La raíz de esta precipitación alhablar o comprometerse, surge de una falta de consideración de las cosas. En este mundo todas las cosas son variables o mutables, todo cuanto vemos estácambiando, son tal cual la hierba: "Por la mañana florece y reverdece; al atardecer se marchita y se seca" (Salmos 90:6); y el hombre ligero no considera esta cualidad, o no piensa como las cosas son y deben ser, al no considerarlas se hace ligero o superficial. Más vanidoso, más superficial. En cambio la Gracia de Cristo, y sus promesas degloria no son cambiantes, sino fijas, permanecen para siempre. De manera, que no es extraño que estemos viviendo en un mundo de tanta superficialidad y vanidad, y la razón es sencilla: "Debido al aumento de la iniquidad, el amor de muchos se enfriará" (Mateo 24:12), esto es, que hay poca santidad y por necesidad mucha ligereza. Las cosas que Dios usa para llevarnos al cielo son ciertas y estables, en cambio las cosas de esta vida están sujetas a muchos cambios. Ahora bien, es necesario decir que un cambio de opinión y propósito en cuanto las cosas de este mundo no es inconstancia, ni ligereza, por el contrario pudiera ser algo de mucho valor y peso eterno, si su fin es algo bueno.

Sobre la **pregunta** que tenemos; miremos de nuevo este verso: "¿Ves a un hombre precipitado en sus palabras? " (Proverbios 29:20); el hablar precipitado suele ser causado por un descontrol de las pasiones o sentimientos, o que para combatir la ligereza hemos de cultivar el dominio propio. Como alguien ha dicho: *En el cultivo del dominio propio controlemos nuestras pasiones, y no dejar que ellas nos controlen. Son como el dinero, es bueno como siervo, pero malo y cruel como amo*. Ahora bien, el remedio más eficaz contra esta superficialidad o ligereza es la oración al Señor. Como dijera Sibbes: *"El*

mejor Cristiano, es aquel que en oración más depende de Dios." Ahora veamos como lo pone el salmista: "Oh Señor, con tu favor has hecho que mi monte permanezca fuerte; tú escondiste tu rostro, fui conturbado" (Salmos 30:7); notemos que en Dios estuvo invariable, firme, sin ligereza, pero sin El fuesacudido. La oración estabiliza.

(2). El Doble Ánimo es un Rasgo de Carnalidad

La carnalidad se ve así: El rasgo: "O lo que me propongo, ¿me lo propongo conforme a la carne?" Y la manera: "¿Para que en mí haya al mismo tiempo el sí, sí, y el no, no?"

El Rasgo de Carnalidad

La acusación implica, no que era un ministro de Cristo, sino un político, y de ahí que proponga a sus conciencias esta interrogante: "O lo que me propongo, ¿me lo propongo conforme a la carne?" Había entre ellos falsos maestros y apóstolesque sembraron entre el pueblo prejuicios malignos contra Pablo, y ahora lucha con el fin de borrar esas imputaciones de sus mentes, que no lo hizo consultando las cosas de acuerdo a la carne.

La Carne. En todo verdadero Creyente se dan dos partes, su mente natural y su mente regenerada. La sabiduría carnal es el consejero de la mente natural en todas las cosas del hombre. Carnal significa que el individuo es guiado por las cosas de la carne, o externa, o materiales. Su voluntad, y sus deseos son por las cosas creadas, o que lo espiritual o invisible no tiene parte con él, o no son parte de su fin de vida. Se le denomina carne, porque sus sentimientos y deseos son por las cosas terrenales. La sabiduría carnal es esclava de la voluntad carnal y esta voluntad es guiada por los sentimientos carnales. Los sentimientos mueven la voluntad, la voluntadmueve la mente, y maquina con el objeto de complacer la codicia carnal. Por esta razón todo el ser, y aun su raciocinio es llamado la carne. Cristo no participa en nada de los planes de la carne; óigalo: "La mente puesta en la carne es enemiga de Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, pues ni siquiera puede hacerlo" (Romanos 8:7). En el lenguaje de las Escrituras las personas son denominadas por lo que le controla. Si la carne dirige su vida, es carnal. Del mismo modo si es guiada por el mundo y las cosas del mundo, es un mundano. Peor aun, que un hombre es satánico tanto como sigue los impulsos de su carne; un caso: "Volviéndose Jesús, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres piedra de tropiezo; porque no estás pensando en las cosas de Dios, sino en las de loshombres" (Mateo 16:23); o que un hombre es llamado por aquello a lo cual cede su mente y voluntad. El diablopuso en Pedro un pensamiento diabólico, el apóstol cedió y así fue reprendido. Cuando en un dado momento el Creyente cede a su carne, es llamado carnal. Si cede al mundo, es mundano, y si aprueba a Satanás, es Satanás.

La Apología. Así que, el Cristiano, por todos los medios, ha de evitar las acusaciones de manejo carnal, y en particular de aquellos a quienes uno ministra o sirve. La carne es enemigo de Dios y nuestro enemigo. **Pregunto:** ¿Debiera uno consultar y planificar los proyectos con el enemigo? Seguro que no. Ningún hombre alcanzaría el bien o sus

buenos propósitos si es guiado por su enemigo; tarde o temprano lo arruinaría: "Si vivís conforme a la carne, habréis de morir… Porque la mente puesta en la carne es muerte" (Romanos 8:6,13). Este veneno mental está en todas las partes de nuestro ser, y de paso evidencia que el hombre sin Cristo está en un estado de depravación espiritual total. No hay habitación en uno donde este enemigo no se meta y haga daño: "Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo la ley de que el mal está presente en mí" (Romanos 7:21).

Superficialidad. Así que, ligereza y planear conforme a la carne son inseparables, donde está uno también el otro. El hombre natural sólo piensa en lo que a su juicio le conviene, se hace el centro del universo, oídolo e idolatra al mismo tiempo; sería guiado por su imaginación carnal. Su mente entiende, peor lo que le pone significado a sus cosas es su imaginación (2 Reyes 5:10-11); se imagina felicidad por un senda imaginaria, y peor aun, que así actúa, por definición es ligero o superficial en sus planes y proyectos. En todo es guiado por uno de estos tres ídolos: Honor, placeres o dinero. Es superficial, porque de por sí niega la realidad del mundo espiritual; Salomón le llama "Necio, o estúpido." Percibe en su conciencia la realidad, y al mismo tiempo la niega. Aquí cabe la precaución del porqué un impío no puede ser verdadero amigo del Creyente, porque sería amigo si uno le proporcione alguna ventaja, de lo contrario se alejaría. Un caso: "Estos no tienen raíz profunda; creen por algún tiempo, y en el momento de la tentación sucumben" (Lucas 8:13); son superficiales, la carnalidad los gobierna. El verdadero Creyente es lo contrario; nótese: "Al Señor he puesto continuamente delante de mí… Permaneceré firme" (Salmos 16:8). Podemos saber si somos superficiales o no. Si la motivación de tus acciones es la gloria de Dios, y tu aspiración gloria eterna; no eres superficial, sino de corazón estable sobre la Roca. Tu motivación y aspiración te lo diría.

La Manera de la Carnalidad

Leemos así: "¿para que en mí haya al mismo tiempo el sí, sí, y el no, no?" Los propósitos carnales son cambiantes: "Sí, sí… No, no." Tal cual el camaleón que cambia conforme a su circunstancia; son personas cambiantes. Como dijera el Hno. Juan José: *"Cuando son enfrentados con la verdad, mienten; son cristianos mientras no sean probados; en la prueba cambian; renuncian al gobierno de la fe."* De ahí podemos para frasear la defensa de Pablo: No soy un político, sino un ministro del Evangelio. Entonces el camino de ser firmes y contantes es no ser gobernado por la carne. Aquí cabe decir con no poco lamento: Cuan terrible ha de ser unmatrimonio mixto, que uno de los dos no sea Creyente. Sería una cruz de doble peso. Y el profeta agrega: "No confiéis de la que reposa en tu seno, guarda tus labios" (Miqueas 7:13). Wao: Carnalidad en el pecho y en la mujer.

El carnal es un hombre impulsivo e irreflexivo. Leemos: "Sí, sí… No, no'" o que suele ser vehemente en una cosa, pero si es contrariado, fácil lo sería en lo contrario. Pedro lo fue por un instante, ya que el Señor les dijo que le era necesario ser muerto; no obstante haber entendido, su imaginación le dio otro significado, y actuó impulsivamente; al punto que le pidió a Cristo que no se crucificara por nuestros

pecados (Mateo 16:21-23). En un Creyente esto traería luego la reprensión salvadora de Cristo, tal como hizo con Su apóstol. La idea es que el carnalnunca es sano en su juicio; cambia mucho de parecer: "Son como el mar agitado, que no puede estar quieto" (Isaías 57:20).

Aclarando. Ahora bien, no decimos que el verdadero Cristiano no pueda decir un no ahora y un sí después; lo que decimos es que el carnal es ambas cosas: "¿para que en mí haya al mismo tiempo el sí, sí, y el no, no?" La falsedad es mostrarse amoroso cuando al mismo tiempo aborrece; o elogia y al mismo tiempo envidia. Te pide prestado sabiendo que no te quiere pagar. El dice que quiere algo, pero en su mente no. Eso es falsedad, y de eso es que Pablo aquí se defiende con firmeza; no permitió que ni siquiera lo sospechasen. Dios es el Dios de verdad. Cristo es la verdad. El Evangelio es la Palabra de Verdad, pero Satanás es lo contrario: "Cuando el diablo habla mentira, habla de su propia naturaleza, porque es mentiroso y el padre de la mentira" (Juan 8:44).

Hoy vimos sobre la conformidad que hay entre carnalidad y superficialidad. Se expuso así: Una necesaria defensa: "Cuando me propuse esto, ¿acaso obré precipitadamente?" Y Dos, El carnal es una persona inestable; en dos partes. El rasgo de la carnalidad: "Lo que me propongo, ¿me lo propongo conforme a la carne? Y la manera en que manifiesta la carnalidad: ¿Para que en mí haya al mismo tiempo el sí, sí, y el no, no?"

Aplicación

1. **Hermano: Que esto nos lleve a cuestionar de continuo que pensamiento nos gobierna.** Requiere diligencia, pero no es difícil de averiguarlo. La carne suele engañarnos con tres motivaciones: Dinero, placeres (sexo), y honra terrenal. La carnalidad siempre, siempre va tras uno de esos tres. La gloria de Cristo es una aspiración que no conoce, ni puedeconocer. Cuando el individuo planea hacer algo, de seguro se levanta un consejero en su mente. Cuidémonos, pues, que el consejero no sea la carne, sino la gloria de Dios. Sólo en Cristo hay verdadero beneficio, ahora y para siempre. Preguntémosle a ese consejero mental: Lo que estoy proponiendo hacer: *"¿Me lo propongo conforme a la carne?* Dios nos ayude.

2. **Amigo: Confiando en Cristo, hoy puedes librarte del yugo opresor de la carnalidad.** La gran mayoría de la gente de este mundo están bajo el yugo asesino y falso de vivir según la carne, son guiados, no por la verdad de Dios, sino por lo que les parece convenir a sus sentimientos. Es un engaño. Por las misericordias de Cristo, te ruego que ahora mismo te libres de esa condenación.

Amigo: Tu mejor negocio es gritar a Cristo por ayuda. Hay enfermedades ocultas, y visibles,pero ambas necesitan de médico, y nuestro Salvador lo proclama así: "No envió Dios a su Hijo Jesucristo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él." (Juan 3:17). El oficio principal de Cristo es libertarnos de la carnalidad.